

DISCUSIONES ACERCA DE CÓMO ESCRIBIR LA HISTORIA DEL PARAGUAY A FINES DEL SIGLO XIX

Gómez, Bárbara (compiladora). *La Historia según Blas Garay. Reflexiones sobre el oficio del historiador a propósito de la obra de Alejandro Audibert.* Asunción, Tiempo de Historia, 2025, 175 pp.



Viviana Civitillo

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras,
Instituto Interdisciplinario de Estudios e Investigaciones de América Latina
vivianamcivitillo@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-9308-3244>

La Historia según Blas Garay, publicado recientemente en Asunción por la Editorial Tiempo de Historia, con el apoyo del Fondo Nacional de la Cultura y las Artes (FONDEC) de la República del Paraguay, es el resultado de una década de investigación llevada a cabo por la historiadora Bárbara Gómez. El libro reúne por primera vez¹ dos series de artículos publicados por Blas Garay en los diarios asuncenos *La Unión* (en septiembre de 1894) y *La Opinión* (en enero y febrero de 1895), nunca compilados con anterioridad, donde su autor analiza críticamente la obra del Dr. Alejandro Audibert, *Los límites de la Antigua Provincia del Paraguay*, publicado inicialmente en Buenos Aires, en 1892, y que circuló en Paraguay desde 1893. La crítica de Garay se despliega en dos planos concurrentes: por un lado, los datos y las fuentes que sustentan (o no) las proposiciones sostenidas en el texto de Audibert; por el otro, el método historiográfico o, en todo caso, “el espíritu crítico necesario en toda investigación científica”². Es este, precisamente, el interés manifiesto de la autora y compiladora que, en su estudio crítico que precede la transcripción de los artículos publicados originalmente en la prensa paraguaya, destaca la importancia de las primeras reflexiones acerca del oficio del historiador que comienzan a preocupar a la elite ilustrada asuncena en la última década del siglo XIX.

1 Más datos sobre antecedentes de esta publicación en p. 43

2 *La Opinión*, 21 de enero de 1895. Año I, n° 37, col. 2, p. 01. Ver p. 123

Bárbara Gómez, posadeña de nacimiento, es Doctora en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Residente en Asunción, es investigadora del CONACYT y docente en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Nuestra Señora de la Asunción. Especializada en historiografía, su trabajo de investigación se ha concentrado en la década de 1890, etapa formativa del campo disciplinar en Paraguay; particularmente, en la figura destacada de Blas Garay y su obra.

El libro está estructurado en dos partes. La primera corresponde al estudio preliminar de la autora que recupera como título una frase emblemática de Blas Garay en su diatriba contra Audibert: “La historia no puede ser inventada: crítica histórica y lucha política en el Paraguay de fines del siglo XIX” (p. 13). Anticipa, de este modo, cuál será el abordaje de lectura de las fuentes recuperadas y compiladas, situando las condiciones de su producción en el contexto político e intelectual paraguayo de los años noventa. Organizada en un único capítulo, en su secuencia de apartados despliega los aspectos pertinentes de las biografías de Garay y Audibert y el papel de la prensa escrita en el debate público y en el proceso formativo de una escritura del pasado nacional, superadora de los primeros testimonios y memorias de la primera posguerra. Luego, pasa a destacar aquellos tópicos que constituyen la crítica de Garay a *Los límites de la Antigua ...*: la construcción del relato histórico, el trabajo del historiador, su probidad y el estatuto de la “verdad histórica” para concluir con un “Epílogo: después de las ‘Observaciones’”. La segunda parte está constituida por la transcripción ordenada cronológicamente de las dos series de publicaciones periódicas. En la primera, bajo el título “Artículos en *La Unión* y respuesta de *El pueblo*”, Gómez recopila ocho artículos de Garay, publicados en el primero de los periódicos, y la única respuesta de Audibert, en el segundo de ellos, alrededor de la fecha precisa de la fundación de Asunción y su debido respaldo documental. La segunda serie titulada “Observaciones” en el periódico *La Opinión* está constituida por diez artículos de Garay, dirigidos a señalar los errores fácticos y argumentar la ausencia de un método científico, en la obra de Audibert.

Fiel a su propósito, Gómez traza un mapa político y cultural del contexto de producción de las fuentes bajo análisis. Hegemonizada por el dominio de la Asociación Nacional Republicana (ARN) —comúnmente denominada Partido Colorado (1878-1904)—, la elección de la década de 1890 como objeto de estudio de la autora no responde a una decisión arbitraria: “es el momento (...) cuando alcanza la mayoría de edad la primera generación de posguerra formada íntegramente en el Paraguay” (p. 19). Una generación

formada en las instituciones educativas creadas en la primera posguerra: el Colegio Nacional (1876) y la Universidad Nacional sobre la base de la Escuela de Derecho (1880) cuyos docentes, paraguayos y españoles, habían sido educados e instruidos en el exterior (*Ibidem*). En un contexto político conflictivo pero institucionalizado a partir de la sanción de la Constitución de 1870, se irán generando las condiciones para la construcción de espacios públicos; entre ellos, la prensa. Y es, precisamente, en este espacio, donde se configuran las primeras aproximaciones a una delimitación erudita del campo disciplinar a partir del debate público sobre un tema de interés nacional que atraviesa todo el espectro político: la discusión parlamentaria del nuevo tratado de límites con Bolivia, firmado el 23 de noviembre de 1894. El debate en el Congreso comenzaría en abril del año siguiente, previa renovación de las cámaras como resultado de las elecciones que tendrían lugar en el mes de febrero de 1895. Es en este contexto donde la autora releva la íntima relación entre historia y política para posicionar a su autor —objeto de estudio e investigación— y al destinatario de sus críticas, a partir de una apretada síntesis de sus biografías políticas e intelectuales, y estableciendo, de este modo, los términos del debate alrededor del impacto generado por la publicación de *Los límites de la Antigua ...*, dos años antes. Blas Garay (1873-1899), joven estudiante de Derecho, militante del Partido Colorado, frente a Audibert (1859-1920), quien había sido su examinador en varias asignaturas de la carrera. Este último, de regreso de su exilio en Buenos Aires, era candidato a diputado en las elecciones a realizarse en febrero por el Partido Liberal³. Ambos eran colaboradores de diversos periódicos afines a sus respectivas filiaciones políticas (pp. 27-28).

El siguiente paso en el análisis de la autora consiste en inscribir la crítica de Garay a la publicación de Audibert en un marco de discusión más amplio de carácter nacional y regional, caracterizado por “evidenciar las tensiones existentes sobre los relatos fundantes de los Estados en formación” y mostrar “el papel que cumplían espacios como los institutos históricos y las academias en proceso de formación del historiador en ausencia de espacios educativos o terciarios específicos” (p. 31). Si bien la polémica Báez-O’Leary (1902-1903), alrededor de la “tiranía” (o no) de los gobiernos de Francia y los López es la más conocida por su trascendencia:

³ Cabe aclarar que ambos partidos, la ANR y el Partido Liberal se fundaron en 1887. Ver data en p. 18, nota 8.

desde casi una década antes se pueden identificar otras polémicas histórico-políticas de diverso orden y envergadura que indican un clima de época y, sobre todo, la existencia de una pequeña elite intelectual que pretendió dar sentido al pasado a partir de sus necesidades presentes (p. 32)⁴.

Cinco características comparten estas polémicas: primera, todas ellas eluden un hecho histórico del pasado nacional sobre el cual no se polemiza, que es la Guerra *Guasú*; segunda, ninguna de ellas produjo un intercambio fluido entre sus autores sino que suscitaron otros textos críticos sobre cómo se concebía la escritura de la historia; tercera, las discusiones se manifestaron en la prensa periódica; cuarta, en general, quienes llevan a cabo la crítica pertenecen a una generación posterior a los criticados; quinta y última, “detrás de cada una de ellas hay tensiones políticas que de cierta forma influyen en el momento de publicación” (p. 40).

En los siguientes apartados del estudio preliminar, Gómez revisa minuciosamente las dos series de publicaciones para diferenciar sus objetivos: mientras los artículos publicados en *La Unión*, en septiembre de 1894, tenían el objetivo específico de “dilucidar la fecha de fundación del fuerte de la Asunción” (p. 43), las “Observaciones críticas sobre *Los Límites de la Antigua Provincia del Paraguay*”, en 1895, responden al objetivo de un proyecto mayor —una “empresa patriótica”—: “pretendía corregir punto por punto los errores que había cometido Audibert en su famoso y consagrado libro” (*Ibidem*).

Sin desconocer la relevancia de los aportes de Garay respecto de datos y fuentes desconocidos o revisiones críticas de los conocidos, falencias, ausencias y/o contradicciones con el objetivo no sólo de “rectificar los errores de lo escrito, sino que ha de llenarse los huecos” (p. 16), y en atención al proyecto mayor de las “Observaciones”, la autora reconstruye las concepciones del autor acerca de cómo se deben investigar los hechos y cómo se debe escribir la historia si se pretende alcanzar una verdad debidamente justificada aunque provisoria. Ante “[l]a idea de Garay de que la historia no puede ser inventada y que debe ser reconstruida y rearmada con fuentes”, la autora se (y le) pregunta “qué aportes pueden hacer entonces los historiadores del presente sobre hechos que ya fueron historiados” (p. 49). Y, a modo de respuesta y citando a Garay, señala que “la novedad consiste en aportar datos hasta entonces desconocidos” y en “la forma que se le puede dar a los materiales suministrados por los precursores”.

4 Ver un detalle de dichas polémicas en pp. 32-39.

Porque “[e]l historiador no es un simple reproductor de lo que dicen las fuentes” sino que debe aquilatar el valor de los autores que le precedieron para “inferir la verdad de los hechos” (p. 49). En el recorrido analítico de la crítica de Garay a Audibert, Gómez recupera el propósito del primero en poner de manifiesto la necesidad de diferenciarse y de:

instalar una forma de hacer historia científica y ‘correcta’, distinta de otros tipos de relatos de carácter literario, ensayístico, ficcional o compilatorio que recibían erróneamente la categoría de ‘históricos’ (...) que requiere probidad y minuciosidad (p. 51).

Citar las fuentes implica verificar su autenticidad y analizar su veracidad, explicitar las controversias y revisar comparativamente los diferentes relatos acerca de los mismos hechos; todas ellas constituyen las buenas prácticas del oficio del historiador que, explícitamente, reclama Garay a Audibert en sus “Observaciones” y que, atentamente, repone Gómez en su lectura para contribuir al conocimiento de las tensiones propias de un campo disciplinar en construcción.

La prolija transcripción de ambas series de artículos periodísticos que conforman la segunda parte del libro, se encuentran precedidas —cada una de ellas— por la copia facsimilar de la página del periódico donde fue publicado el primero de aquellos. De su lectura se desprende el eximio nivel de erudición e ilustración de Blas Garay que, por cierto, habrá de exhibir para afirmar el valor de su crítica y su “autoridad” para llevar a cabo sus observaciones. De hecho, en 1896, es comisionado por el presidente Juan Bautista Egusquiza en la Legación Paraguaya en España, Inglaterra y Francia, con la finalidad, además, de obtener y copiar en y del Archivo General de Indias, la documentación probatoria de los derechos territoriales del Paraguay respecto de los países limítrofes. Sobre la base de la documentación obtenida, publica en Madrid cuatro obras (1897): *Compendio Elemental de la Historia del Paraguay*, *Breve resumen de la Historia del Paraguay*, *La revolución de la independencia del Paraguay* (probablemente en ese orden) y *El Comunismo en las misiones de la Compañía de Jesús*.

El libro de Bárbara Gómez es un aporte fundamental para el conocimiento del proceso formativo de una historiografía genuina y legítimamente paraguaya, no solo en virtud de sus propios valores ya comentados sino también por la necesidad de difundir su producción histórica e historiográfica tan importante como relativamente desconocida, habida cuenta de que

el patrimonio cultural del Paraguay es el más antiguo del Río de la Plata. A través de una escritura clara y precisa, Gómez va siguiendo el hilo de las observaciones de Garay al texto de Audibert para reconstruir los propósitos, tensiones y prácticas que hacen de la relación entre historia y política un nudo a desentrañar para avanzar en un conocimiento del pasado nacional. El texto pone en diálogo al crítico y a su criticado con las “formas de hacer historia” propias de un período de formación del campo disciplinar que, en el Río de la Plata, transcurre paralelamente a la formación e institucionalización de los Estados nacionales y que, algo desplazada temporalmente en Paraguay respecto de Argentina y Uruguay, incursiona en una etapa dialéctica caracterizada por “polémicas y debates en los cuales se enfrentaron concepciones y métodos divergentes” (Sansón Corbo, 2011, p. 11). Tan es así que, en 1895, tiene lugar la fundación del Instituto Paraguayo, del cual participa gran parte de la intelectualidad paraguaya y otros extranjeros, y un año después, la de su revista *Estudios Paraguayos* que, entre otros contenidos, publica fuentes, artículos, conferencias, reseñas de libros e informes de la Comisión de Límites.

En síntesis, *La Historia según Blas Garay* es una contribución al conocimiento de la obra del autor, complementaria de sus otras publicaciones, y un estudio del estado del conocimiento histórico paraguayo en una década inflexiva respecto de la intelectualidad paraguaya, su ilustración y su inescindible vínculo con la realidad política del momento.

Referencias

- Audibert, Alejandro (1892). *Los Límites de la antigua Provincia del Paraguay*. Imprenta “La Económica” de Iustoni Hnos.
- Burke, Peter (ed.) (1993). *Formas de hacer Historia*. Alianza.
- Sansón Corbo, Tomás (2011). *El espacio historiográfico rioplatense y sus dinámicas*. Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.